

tuir una segunda Orden femenina de la Compañía.

Surgió así una controversia interesante, centrada en la personalidad y proyectos de la monja inglesa. Suárez, Lessius, Barton dieron sus puntos de vista en algo parecido a unos informes en que se analizaba la novedad y el propósito y los fines de la nueva institución.

Suárez sostiene un punto de vista fundamental que se refiere al ejercicio de la caridad con indiferencia de las formas de organización que adopte y del sexo de las personas que la ejerzan. Y no cree que la clausura sea una condición imprescindible para la institución de comunidades religiosas femeninas. El propio Lessius escribió con pseudónimo un folleto cuyo simple título ya dice bastante: *De bono status eorum qui volunt et colunt castitatem in saeculo.*— E. G. T.

PETERS (R. S.) y TAJFEL (H.): *Hobbes and Hull. Metaphysians of Behaviour*, en «The British Journal for the Philosophy of Science», VIII, 29, 1957 (págs. 30-44).

Siempre es importante estudiar las semejanzas doctrinales que hay entre autores pertenecientes a tiempos distintos. Los autores comparan en ciertos puntos el pensamiento psicológico de Hobbes con el expresado por C. L. Hull en su nueva publicación *A Behaviour System* (New Haven, 1952). La tendencia dominante en este tratado es mecanicista, a pesar de no resolver esta orientación problemas tales como los de la conexión entre el nivel fisiológico de las «mociones» con las acciones humanas realmente verificadas y casi siempre conforme con ciertos criterios o convenciones, y la conexión entre los movimientos del cuerpo y la conciencia, especialmente de la conciencia percibida racional y reflexivamente.

A lo largo del artículo, los autores enfrentan textos de Hobbes —uno de los padres de la psicología mecanicista, influido por Galileo— y de la reciente publicación de Hull. Encuentran semejanzas sorprendentes, aunque la terminología no coincide con exactitud. Estudian luego la falta de prueba lógica en cuanto a la corrección que deductivamente se pudiera dar en la transición de la moción a la acción humana. Ello sucede

tanto en la teoría de Hobbes de las pasiones como en la descripción de Hull acerca de las disposiciones necesarias para conformar la acción al modelo que se le anteponga racionalmente. La conducta nunca puede ser descrita puramente en términos de movimientos, y mucho menos deducida de una teoría acerca de las reacciones humanas usuales. El estudio acerca de la conciencia humana racional también sufre de esta mentalidad mecanicista y procede de la respuesta activa a estímulos exteriores. Tanto Hobbes como Hull suponen que las acciones humanas podrían ser deducidas exclusivamente de una teoría psicológica adecuada. En esta equivocación incurren de modo muy semejante ambos autores. E. T. G.

EYCK (F. Gunther): *English and French Influences on German Liberalism before 1848*, en «Journal of the History of Ideas», junio 1957, vol. XVIII, número 3 (págs. 313-341).

Los historiadores de la Alemania contemporánea han sostenido generalmente que los liberales germanos en la primera mitad del siglo XIX, estuvieron divididos profundamente.

Sur y Oeste de Alemania, con elementos comunes y divergentes según el punto de mira: economía, cultura, religión..., desenvolvimiento político, autorizan a hablar de coincidencias y discrepancias dentro del liberalismo alemán, y también de patentes influjos ingleses y franceses sobre el pensamiento político alemán antes de 1848, es decir, en ese período decisivo que los alemanes llaman Vormärz.

Los liberales alemanes del Vormärz fueron en su mayoría francófilos, pero ni la influencia francesa ni la inglesa se pueden considerar determinantes del 48 alemán. Hubo otros motivos aparte la influencia inglesa en el Norte de Renania y de Alemania en general y de Francia en el Sur de Renania y en Baviera. Incluso Dahlmann habla de un influjo alemán en el desvaído 48 inglés. Welcker se expresa parecidamente a Dahlmann. Sin embargo, Ludwig von Siebenstein, hacia 1815, defendía la ejemplaridad parlamentaria británica para la joven Alemania.

Robert von Mohl, en 1846, insistía sobre el modelo inglés, sobre todo en ma-